

TRIDUO

EN HONOR DE

SAN FELIPE DE JESUS



Nacido en México, D.F., en 1572
Martirizado por la fe en Nagasaki, Japón, en 1597
Proclamado por la Iglesia
Primer Santo Mártir de México
Y de todo el Continente Americano
Su Fiesta es el 5 de Febrero

...

Compuesto por
FR. JOSE GALLEG0, CMF.

TRIDUO

EN HONOR DE

SAN FELIPE DE JESUS
(Patrono de México y de las Américas)

COMPUESTO FOR EL
R. P. JOSE J. GALLEGU, CMF.

PUBLICADO Y DISTRIBUIDO FOR:

FABET PRESS SERVICE
8527 So. Escanaba
Chicago, Illinois
60617

APROBACIONES

PUEDE IMPRIMIRSE
Muy Rev. P. Martin Kirk, C.M.F.
Superior Provincial
2 de Febrero de 1987

* * *

IMPRIMATUR
Excelentísimo Sr. Manuel Moreno, D.D.
Obispo de Tucson, AZ.
5 de Febrero de 1987

CARTA AL AUTOR

Estimado Padre José,

En ésta Fiesta de San Felipe de Jesús, proclamado por la Iglesia como primer Santo Mártir de México, con gusto autorizamos la publicación y uso del “Triduo en honor de San Felipe de Jesús” en ésta Diócesis.

Esperamos que, por la intercesión de San Felipe, podamos no solo servir a Nuestro Señor sino también darle gloria y obtener nuestra felicidad eterna.

Pedimos también, que el ejemplo de Oste Santo Mexicano nos ayude a vivir una autentica vida Cristiana.

Con mi bendición,
+ (firma)

Mons. Manuel D. Moreno, D.D.
Obispo de Tucson.

DEDICA ESTE TRIDUO

Con respeto. Gracitud
y afecto fraternal,

Al Excmo. Sr. Manuel Moreno., D.D.
Obispo de Tucson, Arizona
Ferviente devoto
De San Felipe de Jesús...

Y a los hermanos y hermanas
católicos hispanos,
particularmente al los mexicanos,
Y más especialmente
a todos los fieles que integran
La "comunidad cristiana"
De la Parroquia de San Felipe de Jesús,
Nogales, Arizona.

...y a cuantas personas
acudan con fe y devoción
a la intercesión poderosa
del primer Santo Mártir
de México, de las Américas
y del Lejano Oriente.

El autor.
Nogales, Arizona
15 Enero 1987

ES PROPIEDAD. DERECHOS RESERVADOS

Nadie deberá reproducir el contenido de este TRIDUO, en todo o
en parte, sin autorización escrita del Autor o de FABET PRESS
SERVICE

SAN FELIPE DE JESÚS

San Felipe de Jesús, mártir, nació en la ciudad de México, el 1 de Mayo de 1572. Bautizado el mismo día de su nacimiento, creció en un hogar profundamente cristiano. Recibió una educación esmerada. Y, de joven, combino el trabajo con los estudios. Cuando “Felipillo” tenía 18 años, su padre lo envió a Filipinas como gerente de la empresa de importación y exportación que poseía la familia.

A los dos años de vivir en Manila, decidió dejar el negocio y las vanidades mundanas, ingresando en el seminario “Santa Maria de los Ángeles: de la Orden Franciscana, reformada por S.Padro de Alcántara. Pronto comenzó Felipe a llamar la atención por su dedicación al estudio y a la practica de las virtudes cristianas, sobre todo la oración y la caridad.

Retornado a México, para ser ordenado sacerdote, el barco en que viajaba fue empujado por una tempestad marina a las costas de Japón. Los tripulantes fueron detenidos y algunos condenados a muerte por ser cristianos. Felipe trato de salvarlos. No teniendo éxito, se ofreció voluntario a morir con ellos.

Forzados a una “caminata de la amargura” de 800 kilómetros, partiendo de Osaka, llegaron vacilantes a la colina de la ejecución, en Nagasaki. Al ver su cruz, Felipe cayo y de rodillas ante ella. Emocionado y derramando lagrimas de gozo, la abrazo y la besaba tiernamente, exclamando, en referencia al barco: “¡Oh dichoso navío! ¡O dichoso galeón San Felipe San Felipe que te perdiste, para que se ganara Felipe! ¡Oh perdida, que no es para mi, sino la mayor ganancia!”

Levantado en la cruz, el cuerpo de San Felipe se corrió hacia abajo. Las argollas desollaron sus muñecas y sus piernas, mientras que la argolla del cuello lo asfixiaba. Entre tanto dolor, el verdugo ordeno que San Felipe fuera traspasado por tres lanzas. Un caballero español se arrodillo, para recoger la sangre del mártir, al que no había podido salvar.

Sintiéndose morir, San Felipe levantó los ojos al cielo exclamando con gran amor: “¡Jesús!... “¡Jesús!... “¡Jesús!...” Así voló al cielo, desde Japón, el “primer” Santo Mártir de México y de las Ameritas. En el mismo momento, floreció la “higuera seca” del jardín de su casa, en México. En 1629 fue proclamado por la Iglesia “Patrono de México y del Continente Americano”. Su fiesta es el 5 de febrero.

INDICE GUIA

1. PORTADA.....	PAGINA	1
2. APROBACIONES.....		2
3. DEDICATORIA		3
4. SAN FELIPE DE JESUS (vida).....		4
5. INDICE-GUIA.....		5
6. ORACION INICIAL (todos los días).....		6
7. DIAPRIMERO:		
Plática (Lectura) y Reflexión.....		6
Misa (Rosario a Paraliturgia).....		7
Oración - Primer Día.....		7
Obsequio.....		8
Invocación.....		8
8. ORACION FINAL (todos los días)		8
9. DIA SEGUNDO:		
Plática (lectura), Reflexión.....		9
Misa (Rosario a Paraliturgia).....		10
Oración - Segundo Día.....		10
Obsequio.....		11
Invocación.....		11
10. DIATERCERO:		
Plática (Lectura), Reflexión.....		11
Misa (Rosario a Paraliturgia).....		12
Oración - Tercer Día.....		12
Obsequio.....		13
Invocación.....		13
11. ORACION PARA EL 5 DE CADAMES...		14
12. POESIA A SAN FELIPE DE JESUS....		15
13. LEYENDA DE LA HIGUERA.....		16

ORACION INICIAL

Padre Nuestro Celestial, / que en San Felipe de Jesús / has dado a México, / a las Américas / y a toda tu Iglesia Universal / un glorioso ejemplar de santidad / y de hermoso martirial.

Al honrarlo e invocarlo / durante este Triduo / de oración y reflexión, / te pedimos con humildad y confianza de tus hijos / que purifiques nuestros corazones / de todo pecado / y de toda deficiencia humana. / Que tu santo Espiritual ilumine nuestra inteligencia, / para que logremos descubrir / el significado y el valor / de los heroicos ejemplos de vida cristiana, que no lego tu Santo Mártir / San Felipe de Jesús. / Como necesitamos tu gracia / para seguir esos ejemplos / con valentía, / haz que tu mismo Espíritu / fortalezca nuestra débil voluntad / y nos guíe por sendero seguro.

Que nuestra oración, / por medio de San Felipe de Jesús, / te sea agradable / y nos obtenga las bendiciones / que necesitamos de tu infinita generosidad. / Que todo lo que hagamos y digamos / durante este ejercicio / y a lo largo de toda nuestra vida / sea alabanza de tu gloria.

Te lo pedimos / por medio de Cristo Jesús. / Amen.

SIGUE LA PLÁTICA O LECTURA Y REFLEXION

Para el primer Día.

Los Santos, “Este sagrado Concilio recibe con gran piedad la venerable fe de nuestros antepasados acerca del consorcio vital con nuestros hermanos que se hallan en la gloria celeste... Enseñen, pues, a los fieles que el verdadero culto a los santos no consiste tanto en la multiplicidad de actos exteriores cuanto en la intensidad de un amor activo, por el cual, para mayor bien nuestro y de la Iglesia, buscamos en los santos “el ejemplo de su vida, la participación de su intimidad y la ayuda de su intercesión”.

Pero también hagan comprender a los fieles que nuestro trato con los bienaventurados, si se lo considera bajo la plena luz de la fe, de ninguna manera rebaja el culto de adoración, tributado a Dios Padre por medio de Cristo en el Espíritu, sino que más bien lo enriquece copiosamente.

Porque todos los que somos hijos de Dios y constituimos una sola familia en Cristo (Hbr.3.6), al unirnos en mutua caridad y en la misma alabanza de la Trinidad, secundamos la íntima vocación de la Iglesia y participamos, preguntándola, en la liturgia de la gloria consumada. Cuando Cristo se manifestó y tenga lugar a la gloriosa resurrección de los muertos, la gloria de Dios iluminará la ciudad celeste y su lumbrera será el Cordero (Apoc. 21, 23). Entonces toda la Iglesia de los santos, en la felicidad suprema del amor, adorará a Dios y al Cordero que fue inmolado (Apoc. 5, 12), proclamando con una sola voz: “Al que está sentado en el trono y al Cordero alabanza, gloria, imperio por los siglos de los siglos (Aoc. 5,13)”. Vat. II, L.G., 51).

SIGUE LA MISA (EUCARISTIA)
O
EL SANTO ROSARIO

ORACION PARA EL PRIMER DIA

¡San Felipe de Jesús, / ilustre mártir de Cristo! / Siendo niño y joven, / supiste mantenerte cerca de Dios / por medio de la participación / en la Eucaristía, / recibiendo con frecuencia / el “Cuerpo y la sangre del Redentor.

A ti acudimos hoy, rogándote / que nos alcances a todos, / especialmente a nuestros niños y jóvenes, / la gracia de saber apreciar / el don del Sacramento del Amor, / que hace santos. / Que, como tu, podamos recibirlo / con frecuencia y devoción, / y logremos mantenernos junto a Cristo / en medio de las ocupaciones diarias.

Intercede por nuestras familias. / Ayúdanos a obtener / un reinado mas efectivo de Cristo / en nuestros corazones / y en nuestros hogares. / Que los esposos se mantengan unidos / y en un amor conyugal fiel / y constantemente renovado. / Que los padres sepan cuidar / y guiar a sus hijos sabiamente / por el camino seguro de la Ley Divina / y del Evangelio de Cristo. / Que nuestra comunidad cristiana de... / logre una unidad cada día mas fuerte / por la vivencia de la fe y de la practica de la caridad generosa, / bajo tu guía y protección.

Bendito San Felipe de Jesús, / ayúdanos a todos / a vivir una vida santa, / en nuestro estado de vida; / para que, llegado el día, / podamos ir a formar parte/ de la Iglesia Triunfante / y, así, glorificar a Dios Trino / y ser felices contigo / y los demás bienaventurados / en la Mansión eterna del Padre. / Amen.

OBSEQUIO

Prometamos a San Felipe de Jesús esforzarnos por vivir santamente, dentro de nuestro estado de vida y en medio de las ocupaciones de cada día. Para lo cual nos esforzamos en celebrar la Eucaristía (Misa) y comulgar con la mayor frecuencia posible.

INVOCION

¡San Felipe de Jesús,
Ayúdanos a ser Santos!

* * * *

ORACION FINAL

¡Cristo Jesús, Redentor de la humanidad! / A ti acudimos llenos de fe, / de confianza / y de amor de hermanos. / Tu adornaste a tu Iglesia / con las virtudes heroicas y la palma martirial / de tu joven discípulo, / San Felipe de Jesús, / nuestro Patrono celestial, / y en el nos diste un glorioso modelo de valor / en la lucha por el Reino del Padre / y de la fidelidad a tu causa, / hasta morir en una cruz.

Por la sangre y los meritos de San Felipe, / unidos a los tuyos infinitos, / socorre generosamente nuestras necesidades / espirituales y materiales, / especialmente las mencionadas / en las oraciones de este Triduo.

Que la acción de tu Espíritu Santo / promueva en los corazones humanos / mayores anhelos de amor fraternal, / de unidad, de justicia, de paz, / y de bienestar para todas las personas, / familias, pueblos y naciones. / Y, que el nombre del Santo Mártir / Felipe de Jesús, / unido inseparablemente al tuyo, / oh Cristo Jesús, / sea cada día mas conocido / y venerado en el mundo, / para gloria y honor / de la Beatísima Trinidad. / Amen.

* * * *

DIA SEGUNDO

--ORACION INICIAL(pagina 6)

SIGUE LA PLÁTICA O LECTURA Y REFLEXION

Para el Segundo día

La vocación. “Se acerco un joven (a Jesús) y le dijo: ‘Maestro, ¿Qué obras buenas debo hacer para conseguir la vida eterna?’ Jesús contesto: ‘¿Porque me preguntas sobre lo que es bueno? Uno solo es bueno (Dios). Si quieres entrar en la vida eterna, cumple los Mandamientos’. El Joven dijo: ‘¿Cuáles?’ Jesús respondió: ‘No matar, no cometer adulterio, no hurtar, no levantar falso testimonio, honrar padre y madre, y amar al prójimo como a si mismo’.

El joven le dijo: ‘He guardado todos esos Mandamientos, ¿Qué mas me falta?’. Jesús le dijo: ‘Si quieres llegar a la perfección, anda a vender todo lo que posees y dáselo a los pobres.. Así tendrás un tesoro en el Cielo, y luego vuelves y me sigues’. (vv. 16-19) ... Pedro tomo la palabra y dijo: “Sabes que

nosotros lo hemos dejado todo para seguirte: ‘¿Qué habrá para nosotros?’

Jesús contestó: ‘A ustedes, que me siguieron, les digo esto: En el día en que todo sea renovado, cuando el Hijo del Hombre se siente en su trono de gloria, ustedes también se sentarán en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Y todo el que deja casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o propiedades, por amor de mi Nombre, recibirá cien veces lo que dejó y tendrá por herencia la vida eterna. Muchos que ahora son los primeros serán entonces los últimos’. “(Mt. 19,27-30)

SIGUE LA MISA (EUCARISTIA)
O
EL SANTO ROSARIO

* * * *

ORACION PARA EL DIA SEGUNDO

¡Glorioso mártir de la Iglesia, / San Felipe de Jesús! / Aunque tu vida fue breve, / supiste muy bien de las traiciones / y malos tratos morales / de los enemigos de Dios y de la humanidad: / el demonio, el mundo y la carne. / Tu, que lograste triunfar sobre ellos, / alcánzanos de Cristo Redentor / sabiduría y fortaleza, / para no caer en las trampas / de esos enemigos malignos. / Proteje y salva de ellos / sobre todo a nuestros niños y a nuestros jóvenes.

Necesitamos valor, / para, a ejemplo tuyo, / romper las ataduras de los vicios, / de las pasiones desordenadas / y de las / y de las malas amistades; / y, para seguir fielmente la llamada de Dios. / Haznos generosos / en el cumplimiento de los divinos Mandamientos / y en el estudio y seguimiento / del Evangelio de Cristo, / según nuestro estado de vida. / Que, dominando el mundo material / y disfrutando de sus bienes, / sepamos vivir santamente desprendidos de ellos / y compartirlos con los hermanos y hermanas necesitados, / en espera de la recompensa divina.

Por medio de la Madre Inmaculada y de Cristo, / obtennos la ayuda necesaria / para llevar a cabo decididamente / nuestra misión de consagrar el mundo, / procurando la gloria de Dios, / a la vez que extendemos su Reino. / Envía, para ello, muchas vocaciones / al sacerdocio, / a la vida religiosa, / y la vida consagrada y apostólica / en medio del mundo.

Como miembros activos de la Iglesia Católica, / única fundada por Cristo, / que tu tanto amaste siempre, / haz que seamos todos / mensajeros de amor, / de justicia, de paz, / de misericordia, de reconciliación, / de bienestar y de salvación, / para todos nuestros hermanos y hermanas. / Amen.

OBSEQUIO

Promete a San Felipe de Jesús ser fiel a la misión, a que Dios te ha llamado. Y, en señal de gratitud, prométele también ayudar a la Iglesia en la oración por más vocaciones, y en la búsqueda de candidatos a las mismas, sobre todo al Sacerdocio Ministerial.

INVOCACION

¡San Felipe de Jesús, haznos fieles a nuestra vocación, y ayúdanos a reclutar mas candidatos, llamados por Dios!

ORACION FINAL... (pagina 8)

* * * *

DIA TERCERO

--ORACION INICIAL..... (pagina 6)

SIGUE LA PLÁTICA

O

LECTURA Y REFLEXION

Para el Tercer Día

El martirio: Jesús instruye a sus discípulos:

“Tengan cuidado, porque los entregaran a las autoridades, los golpearan en las sinagogas y hasta los presentaran ante gober-

nadores y Reyes por causa mía; así podrán dar testimonio de mi delante de ellos y de los paganos. (vv. 17-18)...

“Los hermanos entregaran a la muerte a los hermanos y los padres a sus hijos; y los hijos se volverán contra sus padres y los mataran. Todo el mundo los odiara por causa mía; pero el que se mantenga firme asta el fin será salvo. (vv. 21-22)...

“el discípulo no es mas que su maestro, ni el sirviente es mas que su patrón. Es ya bastante que el discípulo sea como su maestro y el sirviente como su patrón. Si al dueño de la casa lo han llamado demonio ¡Que no dirían de su familia! Pero no los teman por eso. (vv. 24-25)...

“No tengan miedo de los que pueden darles muerte, pero no pueden disponer de su destino eterno; temen mas bien al que puede darles muerte y también puede destruirlos par siempre en el infierno. (vv. 28)...

Si alguien se declara a mi favor delante de los hombres, yo también me declarare a favor de el delante de mi Padre que esta en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres yo también lo negare delante de mi Padre que esta en el cielo”. (vv. 32-33). (Mt. 10,17-33).

SIGUE LA MISA (EUCARISTIA)

O

EL SANTO ROSARIO

.....
ORACION PARA EL TERCER DIA

¡San Felipe de Jesús, / estrella refulgente de la iglesia / por tu fiel seguimiento de Cristo, / hasta el martirio en la cruz! / Eres nuestro hermano. / Por eso acudimos a ti, / llenos de confianza, / en espera de tu ayuda poderosa.

Nuestra vida esta llena de dificultades. / Necesitamos mas fe, / mas amor y mas decisión / para superarlas. / Deseamos ser fieles seguidores de Cristo; / pero, nos sentimos débiles. / Queremos se valerosos soldados del reino de Dios; pero, los sacrificios y

la cruz / nos meten miedo. / Nos entusiasma el triunfo; pero, los obstáculos nos desaniman. / Ven en nuestra ayuda, / tu que supiste luchar y triunfar.

Desde la gloria en que reinas feliz / con los demás miembros de la iglesia Triunfante, / míranos compasivo, / y extiende tu protección a nosotros, a nuestros hijos y demás seres queridos, / a toda la iglesia militante, / y, de modo muy especial, / a nuestra comunión católica de...

Dile a Cristo y a su Madre, Maria, / que concedan resignación y valentía / a los miembros de pueblo de Dios, / que sufren persecución y cárcel / por nuestra fe cristiana. / Que retornen las ovejas descarriadas / al redil del Buen Pastor. / Que todos seamos fuertes en el amor, / como tu fuiste. / Que la cruz de los sufrimientos diarios / nos acerque mas a Cristo, y, / con El ha preparado / para los hijos e hijas / que, en esta vida, / le sirvan con fidelidad, / hasta la muerte. / Amen.

OBSEQUIO

Promete a San Felipe de Jesús tratar de ser fuerte, como el; y luchar valerosamente por la causa de Jesucristo y de su Iglesia Católica, hasta la muerte.

INVOCACION

¡Valeroso mártir, San Felipe de Jesús, ayúdanos a luchar, triunfar y morir por Cristo y por su Iglesia. Amen.!

ORACION FINAL... (PAGINA 8)

ORACION A SAN FELIPE DE JESUS. Mártir

Bienaventurado mártir, / San Felipe de Jesús, / Patrono Celestial de México y de las Américas, / y gloria cristiana del lejano Oriente!.

Alentado por mi fe sincera, / acudo a ti lleno-a de confianza. / Tengo muchas necesidades. / “Santo Mártir de los Milagros”, / acompáñame ante la presencia de Cristo, / nuestro Mediador supremo, / por quien diste generosamente / tu vida en la cruz. / Dile que me ayude a resolver mis problemas / y que socorra pronto mis necesidades, / especialmente... (*aquí mencione Ud. su necesidad especial*)... Pide también a Cristo / y a Maria, su Madre, / que aumenten mi fe, / aviven mi esperanza, / e intensifiquen en mi corazón / el amor a Dios Trino, / y a todos mis hermanos y hermanas, / sin distinción.

Alcánzame más fervor en la oración / y una entrega más entusiasta / a la propagación del Reino del Padre, en el mundo. / Que, siguiendo tu ejemplo heroico, / esté yo siempre dispuesto-a / a vencer todas las dificultades y tentaciones. / Que cumpla con fidelidad / los deberes de mi estado de vida. / Que, con generosidad, / sepa abrazar y llevar / mi cruz de cada día, / subiendo decidido-a a mi calvario, / hasta exhalar mi ultimo suspiro.

Finalmente, Mártir dichoso, / ayúdame a conseguir que / después de haber vivido / y muerto por Cristo, como tu, / merezca obtener también / el laurel de la victoria, / y el premio de la felicidad eterna, / reservados a los fieles hijos e hijas de Dios. / Amen.

(Se concluye con un Padre Nuestro'...“Ave Maria “... y “Gloria al Padre”...)

A SAN FELIPE DE JESUS.

(Primer Santo Mártir de México y de las Américas)

Mártir glorioso de la estirpe mía, Felipe de Jesús, espíritu sublime;
consolador y apoyo del que gime azotado por las olas de la vida.

Reacio fuiste, lleno de bravura; joven alado, de quijote lleno, que,
a Dios te sometiste todo entero, soñando del Calvario en la locura.

Puesta la mente ya en el Sacerdocio, tu espíritu volaba por el
mundo. México te esperaba. Mas, tu rumbo altero Dios con
designio amoroso.

Vislumbraste la cruz en el Oriente. Tembló tu corazón; pero, la
amaste. Por sendas de amargura la llevaste, pensando en la salud
de mucha gente.

Jadeante llegaste a la colina, donde estaba la cruz en esperanza de
recibir tu ser. Y tu añoranza de martirio cruento supero la cima.

Corriste hacia tu cruz, la saludaste; enlazaste tus brazos con los
suyos; la meciste en tu seno con arrullos; con tus besos de amor la
enamoraste.

Quiso engrillarte como amante esposa; y, tú la desposaste con tu
sangre. Contigo entró en la gloria aquella tarde, cual tallo, que
sustenta bella rosa.

Felipe de Jesús, honra del Cielo.
Orgullo de mi raza. Mártir Santo.
Tu alegría mitigue nuestro llanto.
Danos tu amor, tu ayuda y tu consuelo.

LEYENDA DE LA HIGUERA

San Felipe fue el primer hijo de los 10 --6 hijos y 4 hijas -- con que la Divina Providencia bendijo el hogar de Don Alonso De las Casas Álvarez y Doña Antonia Ruiz Martínez. De los varones 3 fueron religiosos; y, de estos tres, 2 fueron mártires de la Fe Católica. La familia “De las Casas”, rica en bienes materiales y en virtudes cristianas, vivió en la Ciudad de México.

Desde su niñez, se reveló en “Felipillo”, como lo llamaban cariñosamente, una gran inteligencia y un carácter fuerte y decidido de héroe y de santo. Sus travesuras y rebeldías desconcertaban a sus buenos papas, con la consiguiente preocupación y sufrimiento.

Cada vez que se desmandaba, su tierna madre lo corregía afligida, exclamando “¡Ay, mi Felipillo; que Dios te haga un santo!”. A lo que solía replicar Juana Petra, una negrita que servía a la familia: “Felipillo será santo, cuando la higuera reverdezca”. Refiriéndose a una higuera seca, de la que solo quedaba el tronco añoso en una esquina del patio de la casa. Le parecía imposible que cambiara el carácter vivaracho y tremendo de Felipillo.

Cuenta la leyenda, que, un día, al salir la negrita a regar las plantas del patio de la casa, vio que la higuera reseca por años había retoñado. Viendo la higuera llena de brotes frescos su corazón se llenó de sobresalto y corrió alegre gritando por toda la casa: “¡Felipillo Santo! ¡Felipillo Santo! ¡Felipillo Santo! Era el mismo día preciso -- 5 de Febrero de 1597 -- en que Felipillo ahora San Felipe de Jesús, canonizado oficialmente -- había derramado su sangre y dado su vida por Cristo y por su iglesia, en la colina de Nagasaki, Japón.

Una higuera seca y misteriosa, que anuncia en sus retoños frescos la nueva vida celeste del protomártir de México y de las Américas.

(JJG)